

Reseña del libro

Latin America responses to neo-liberalism. *Strategies and Strugles.*

*de Vibeke Andersson and Steen Fryba Christensen (eds.)
Aalborg: Aalborg University Press, 2012, pp. 199.*

ROGELIO DE LA MORA V.

Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales de la Universidad
Veracruzana, rdelaamora@uv.mx



Sociedad y Discurso
Número 24: 108-113
Universidad de Aalborg
www.discurso.aau.dk
ISSN 1601-1686

Bajo el sello de la Aalborg University Press y auspiciado por el Department of Culture and Global Studies y The Department of Political Science, ambas de la misma Universidad de Aalborg, apareció recientemente (2012) el libro *Latin America responses to neo-liberalism. Strategies and Strugles*, cuya edición estuvo cargo de Vibeke Andersson y Steen Fryba Christensen. Esta obra colectiva constituye un esfuerzo importante para contribuir a la comprensión de la nueva dinámica de dependencia e interdependencia entre los países de América Latina y los Estados Unidos de Norteamérica (EUA). Escrita en la *lingua franca* del mundo actual -en inglés- está dirigida principalmente a investigadores, especialistas y estudiosos de la realidad latinoamericana contemporánea. Así como lo indican los editores, el objetivo de este compendio es “aportar una mirada matizada sobre las luchas y las respuestas sociales y políticas en diferentes niveles en relación con el neoliberalismo y sus consecuencias en Latinoamérica” (p. 5). Desde campos disciplinares diversos, las autoras (5) y los autores (2) buscan, pues, dilucidar las diferentes respuestas al neoliberalismo, indisolublemente ligado a EUA, en tanto que teoría y práctica del desarrollo en el subcontinente. Para ello, se argumenta, desde el fin de la Guerra Fría, en América del Sur varios países se han distanciado de las estrategias neoliberales de desarrollo, para centrarse en la integración regional, con lo cual se asiste al declive de la influencia de EUA; mientras que México y América Central se han venido integrando cada vez más a la economía de la nación hegemónica.

Esta reunión de textos está estructurada en dos bloques -cada uno de ellos tratando diferentes temas- y siete capítulos. Los tres apartados que abarcan la primera sección, “Estrategias de desarrollo, estado y actores de la sociedad civil” (*Development strategies, state and civil society actors*), intentan demostrar que en América Latina las políticas neoliberales trascienden los ámbitos local y nacional, repercutiendo en las relaciones con EUA y en las estrategias políticas internacionales; una de las diferentes respuestas por las naciones del área a dichas políticas es la integración regional, con o sin los EUA. En este contexto, el capítulo de Ana Margarida Esteves, “Economía solidaria como una estrategia del movimiento obrero y el paradigma de ‘desarrollo integral: Perspectivas desde Brasil” (*Solidarity Economy as a labor movement strategy and ‘integral development’ paradigm. Perspectives from Brazil*), marca el tono del libro, mostrando cómo la economía solidaria -modelo de desarrollo alternativo cuyo centro es el ser humano y no el capital-, surge en América Latina precisamente en reacción a las recetas económicas de orientación neoliberal. Con tal propósito, la autora analiza las dos perspectivas más importantes sobre economía solidaria del Brasil al giro del siglo XXI, perspectivas que hacen visibles las estrategias -de empleo y aumento de ingresos y calidad de vida- practicadas por sectores de las clases subalternas. Una de ellas es la experiencia de las ocupaciones de fábricas (1980-1990), la otra la constituyen las modalidades de generación de ingresos de las organizaciones de base, desarrolladas entre grupos marginales, tales como los habitantes de las favelas. El artículo concluye destacando que los teóricos más citados -Singer, Arruda y Mance- ven en la economía solidaria la posibilidad de transformación social y la conformación de un movimiento anticapitalista, es decir, como el camino contemporáneo al socialismo. Sin embargo, en el marco de la complejidad de este movimiento económico y social de amplitud significativa en Brasil, hubiera sido interesante evocar, así sea de paso, otras miradas críticas; por ejemplo, aquellas que desde distintos ámbitos consideran a la economía solidaria como un movimiento al interior del mercado capitalista y puesto a su servicio como simple mecanismo de contención.

Por su parte, Isabel Clemente, en “Frente al dilema. Uruguay entre Mercosur y los Estados Unidos de Norteamérica” (*Facing the dilemma. Uruguay in between Mercosur and the US*), desde el mirador constituido fundamentalmente por la prensa escrita del periodo, escudriña los entretelones de la resistencia uruguaya al proyecto de un tratado bilateral de libre comercio con EUA. En este estudio de caso, centrado en actores del estado y de la sociedad civil, se intenta explicar cómo el proceso de desaprobación de dicho tratado (firmado

en Montevideo en febrero de 2007, y ratificado por el Senado en agosto de 2008) se exacerbó en gran parte por la dinámica de las organizaciones de la sociedad civil. En las consideraciones finales, el lector aprende que el análisis es incompleto, debido a que importantes fuentes aún no son accesibles. Rico en información preliminar, este estudio exploratorio en ocasiones cede mucho al estilo de la monografía descriptiva.

Este primer bloque cierra con el texto de Steen Fryba Christensen, “El papel de la integración regional en la estrategia de desarrollo de Brasil” (*The rol of regional integration in Brazil’s development strategy*), en el cual discute la importancia de la integración regional en el Mercosur y en América del Sur desde la perspectiva de la estrategia de Brasil de inserción internacional y desarrollo. Su análisis se centra en el periodo que inicia con la presidencia de Ignácio Luiz “Lula” da Silva y se extiende hasta 2012. Argumenta que Brasil busca liderazgo regional para incrementar su capital político, lo que a su vez le permitirá incrementar su poder económico. El autor asevera que Brasil es el candidato más serio para el liderazgo Americano y que, pese a las resistencias provenientes de otros países del área, la integración se fortalece. En otra parte, Christensen sostiene que desde 1990 Brasil ha desempeñado un papel de primera importancia en la estrategia de desarrollo, apuntalando diversas iniciativas e incrementando su autonomía regional frente a EUA. También enfatiza que las coaliciones de Brasil con otras potencias (China, India, Sudáfrica), a través IBSA (2003) y BRIC (S) (2007), se han convertido en una prioridad, en detrimento del interés por la región. En resumen, en el concierto de naciones Brasil optaría por una política de “geometría variable”, diferentes socios para cada ocasión, dependiendo de lo que se quiera sacar adelante; a veces socio, a veces en oposición a los EUA. Es aquí cuando inevitablemente sentimos que comienza a desdibujarse la articulación de la presente contribución con el eje temático central.

La segunda sección del repertorio, “Derechos, formación de identidad y movimientos sociales” (*Rights, identity formation and social movements*), engloba los cuatro capítulos restantes, cuyo campo de interés particular es la formación de la identidad. El primero de ellos es el de Christina Hee Pedersen, “Explorando anhelo político y pertenencia institucional en el movimiento de mujeres en el Perú. La promesa de colaboración en investigación metodológica” (*Exploring political longings and institutional belongings in the Peruvian women’s movement. The promise of collaborative research methodologies*), en el cual argumenta que se debe entender la identidad como un espacio de construcciones y deconstrucciones narrativas. La autora intenta aportar respuesta a la interrogante de cómo los

discursos de dominación- en relación a género, clase o etnicidad- han cambiado y en qué en la agenda política feminista en un contexto de discursos neoliberales. El escrito, sin duda de intensa calidad y lucidez, ya que a partir de los postulados de ciertas corrientes posestructuralistas constituye una reflexión extremadamente rica sobre nuevos caminos posibles de acceso al conocimiento, aparece no obstante sin atinencia directa con la problemática principal de la obra. Es también un loable acierto el hecho de haber incluido los trabajos en español de dos autores latinoamericanos en la extensa bibliografía -58 referencias- anglosajona.

Kirsten Appendini, “Interpretando derechos de propiedad desde abajo. El Programa de Certificación de Tierras (Procede) en México” (*Interpreting Property Rights from Below. The land certification program -PROCEDE- in Mexico*). Desde la liberalización económica a mediados de los 80, México ha seguido las prescripciones políticas neoliberales por agencias de desarrollo internacional, principalmente el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, e incrementando el objetivo de integración de la economía mexicana con EUA y Canadá, el cual se cristalizó con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994. Este capítulo se base en fuentes secundarias, y tiene como objetivo analizar el impacto de certificación de tierras del Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares (Procede) derivado del Artículo 27 de la Constitución Política y de las reformas agrarias en México. A lo largo del ensayo, el autor critica y desaprueba el argumento de la teoría del derecho de la propiedad, el cual sostiene que la clara definición de derechos de propiedad promoverá eficiencia económica y, por ende, bienestar en el pueblo. Revisando información de los resultados del programa, Appendini argumenta que la población rural se apropió del proceso de certificación con la finalidad de asegurar su sustento en un contexto de pobreza y de subsistencia agrícola. Por lo consiguiente, el programa de regularización no ha tenido los efectos que los hacedores de la política neoliberal esperaban como parte de la legislación de la reforma agraria en 1992: liberar el mercado rural de la tierra a fin de activar el sector agrícola mediante inversiones y cambio tecnológico y ganancia de competitividad en una economía de mercado abierta. Este capítulo, de indiscutible calidad y rigor, también parece escapar a los requerimientos de la problemática central.

El artículo siguiente, Soren Hvalkof, “Privatización de tierra y la comunidad indígena. Tenencia, título de propiedad y el contrato social en América Latina” (*Privatization of land and the indigenous community. Tenure, titling and the social contract in Latin America*),

sintetiza y retoma las conclusiones del estudio sobre la política de tenencia de tierra llevado a cabo por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en torno al impacto del proceso de privatización de tierras y el programas de certificación individual afectando comunidades indígenas en América Latina, con particular énfasis en la economía indígena y los sistemas de producción. El propósito del texto es actualizar dichas conclusiones, al mismo tiempo que incorporar nuevas dimensiones al debate sobre privatización de tierras indígenas, básicamente en el contexto de la Amazonía. En su amplio y bien documentado escrito, Hvalkof se esfuerza con éxito en demostrar que de ninguna manera la individualización de la tenencia de la tierra resolverá el problema fundamental de los créditos e inversiones. En el apartado final, ratifica lo bien fundado de su hipótesis inicial, concluyendo que los derechos de propiedad se convierten en un asunto de territorio, más que de tierra, y una cuestión de control social. Añade que lo mismo pasa en el Bolivia, donde el gobierno de Evo Morales está enfrentando una escalada de conflictos con las organizaciones indígenas de las tierras bajas del Este y del Amazonas.

Enlazado con el precedente, el séptimo y último capítulo, Vibeke Andersson, “Participación popular- ¿una herramienta para el cambio? Reformas sociales y políticas en Bolivia” (*Popular Participation – a tool for change? Social and political reforms in Bolivia*), se centra en las organizaciones sociales y en los “espacios” disponibles para esas organizaciones en procesos de descentralización y democratización en Bolivia, poniendo particular atención en los espacios disponibles para grupos excluidos en la interfaz entre estado y organizaciones civiles y organizaciones locales. En el centro de esta exploración se encuentra la relación entre las ONG, el estado y los actores sociales, especialmente los consejos de pueblo. A manera de conclusión, el autor afirma que las ONG han apoyado a las organizaciones sociales rurales para obtener poder a través de los comités de vigilancia y facilitado a los pueblos indígenas la posibilidad de ser electos en los gobiernos municipales.

Antes de concluir, debemos destacar que las reflexiones anteriores constituyen un trabajo de investigación valioso y útil tanto para los académicos como para los estudiosos en general de las sociedades latinoamericanas contemporáneas. Por la calidad de la metodología y de la escritura, por su manejo exigente de los datos y amplias bibliografías, por la adecuada construcción de los marcos teóricos, todas las contribuciones, necesariamente sintéticas, ofrecen información precisa y análisis que muestran bien la complejidad de los factores en juego en las diferentes respuestas a la doctrina y políticas neoliberales en América Latina. Si

bien las preocupaciones que motivaron los ensayos giran en torno a una problemática común, a veces los análisis carecen de conectividad entre sí, lo que resulta interesante, pero no acaba de otorgarle la coherencia y la organización de un texto común. Es quizás esta la parte menos convincente, su mayor debilidad.